

Violencia homicida instrumental de los grupos de delincuencia organizada en Ecuador: influencia criminal extranjera desde 2014

Instrumental homicidal violence of organized crime groups in Ecuador: foreign criminal influence since 2014

Marco Andrés Fuentes Hermosa¹

Jimmy Edison Calero Villacís²

Jorge Luis Mina Palacios³

Recibido: 15 de junio de 2024

Aceptado: 10 de julio de 2024

Publicado: 27 de julio de 2024

Resumen

De acuerdo con las estadísticas de Global Initiative 2023, Ecuador se encuentra en el top 10 de los países con mayor índice de criminalidad en el mundo. Entre enero y noviembre de 2023 el país registró una tasa de homicidios de 35,8 por cada 100 mil habitantes, es decir, un aumento del 69,3% en relación con años anteriores. El 91 % de los casos se encuentra asociado a la violencia criminal y el microtráfico de drogas. Además, el 93 % se encuentran en etapa de investigación, mientras que el 7 % han sido resueltos. Las alianzas criminales surgieron en el 2000, se consolidaron en 2014 y alcanzaron su esplendor en 2020, logrando un control sobre las rutas del narcotráfico y estableciendo relaciones sólidas con bandas extranjeras productoras y exportadoras de cocaína hacia los mercados europeos y norteamericanos.

Palabras clave: homicidios; Global Initiative; narcotráfico; microtráfico, violencia criminal

Abstract

According to Global Initiative 2023 statistics, Ecuador is in the top 10 of the countries with the highest crime rate in the world. Between January and November 2023, the country recorded a homicide rate of 35.8 per 100,000 inhabitants, that is, an increase of 69.3% compared to previous years. 91% of cases are associated with criminal violence and micro-drug trafficking. In addition, 93% are in the investigation stage, while 7% have been resolved. The criminal alliances emerged in 2000, were consolidated in 2014 and reached their peak in 2020, achieving control over drug trafficking routes and establishing

1 Docente en el Instituto Superior Tecnológico Policía Nacional, marcoandresfh@hotmail.com.  <https://orcid.org/0009-0008-8448-2065>

2 Docente de Análisis Delictual el Instituto Superior Tecnológico Policía Nacional, ofijimmycalero@gmail.com.  <https://orcid.org/0009-0003-2268-4538>

3 Instituto Superior Tecnológico Policía Nacional, jorgemina1985@hotmail.com.  <https://orcid.org/0009-0003-7670-2615>

solid relationships with foreign gangs that produce and export cocaine to European and North American markets.

Keywords: homicides; Global Initiative; drug trafficking; micro-trafficking; criminal violence.

Introducción

Uno de los problemas en el estudio del crimen organizado consiste en su campo conceptual pues su capacidad y función se ha transformado con el devenir del tiempo. Las prácticas de estas bandas han evolucionado, han pasado de ser colectivos con expresiones de violencia común, a posicionarse con ejércitos paramilitares y recursos suficientes para enfrentarse al Estado. En su expansión, el crimen organizado emplea a los homicidios intencionales con fines instrumentales para mitigar, controlar y expandir el posicionamiento de las bandas, tal como ocurre en Asia con los yakuza, en Europa con la mafia albanesa y en América Latina con los carteles mexicanos y colombianos quienes históricamente han perpetrado la muerte de sus rivales con violencia extrema particular.

Por esta razón es primordial describir la evolución de la violencia instrumental empleada por los grupos de delincuencia organizada en Ecuador y de la influencia que los grupos internacionales ejercen sobre las mafias locales. Actualmente el 91 % de las muertes violentas (cerca de 6102 eventos) se atribuyen a la violencia criminal; el 88 % ocurren por pugnas territoriales por el control de las rutas del narcotráfico. Esto lleva a que Ecuador sea considerado como el país más violento de la región con una tasa de 43,0 homicidios por cada 100 mil habitantes, porcentaje superior al de México y Colombia. Los grupos criminales transnacionales son catalizadores de los índices de violencia que experimenta Ecuador desde 2014.

Este artículo se estructura en dos secciones. La primera presenta una descripción del contexto internacional, se hace mención a las prácticas violentas con énfasis en la violencia que ejercen las mafias y grupos delincuenciales. Luego, en una segunda sección, se describen los antecedentes de Ecuador en el contexto de la geopolítica regional.

Se destaca la visión territorial del crimen organizado y de la violencia homicida con fines instrumentales. Estos aspectos son cruciales puesto que proporcionan insumos para construir una base sólida que posibilite el diseño de estrategias de prevención y combate eficaces, tanto a nivel nacional como internacional y, contribuye a la seguridad y bienestar de la sociedad ecuatoriana. En el ámbito policial la gestión del conocimiento será útil para la formulación del análisis delictual operacional desde la Dirección General de Seguridad Ciudadana y Orden Público.

Metodología

Este artículo emplea una metodología mixta (cuanti-cualitativa) que incluye el diseño de triangulación concurrente. Se recopiló y analizaron los datos de homicidios intencionales y de personas aprehendidas o detenidas entre 2014 y noviembre de 2023. A partir de estos datos se abordó la evolución de la violencia criminal (mediante metodología cuantitativa) y las características en el cometimiento de homicidios intencionales con fines instrumentales ligados a la pertenencia de grupos delictivos y de las motivaciones en el *modus operandi* (tortura, descuartizamiento, linchamiento) de extrema violencia (metodología cualitativa).

Esto se complementó con una revisión bibliográfica sobre la violencia instrumental empleada por grupos y bandas de delincuencia organizada en Ecuador. Además, se efectuó un análisis de las fuentes primarias y secundarias la cual incluye informes de organismos internacionales, investigaciones académicas y estudios realizados por expertos académicos en Perú, Colombia, El Salvador, México y Brasil, países que poseen problemáticas similares dentro del comportamiento de los grupos delictivos.

Discusión

Los grupos de delincuencia organizada (GDO) son colectivos de personas que trabajan de manera coordinada y jerárquica para obtener beneficios mediante actividades criminales. En Ecuador la violencia instrumental del delito organizado se ha

incrementado desde 2014 y se caracteriza por una baja capacidad de actuación del Poder Ejecutivo. Por eso, es importante comprender la violencia homicida instrumental en el contexto de la delincuencia organizada ya que permite identificar las tendencias y patrones de comportamiento de los GDO, así como las influencias de las leyes y políticas en la prevención y control de la violencia. El poco control y la ineffectividad de las respuestas en materia de seguridad radican en la nula capacidad de adaptabilidad a nuevas formas y tendencia del crimen, e inexorablemente, del registro de estos eventos.

En la actualidad, la Dirección Nacional de Investigación de Delitos Contra la Vida, Muertes Violentas, Desapariciones, Secuestro y Extorsión (Dinased) no posee variables ni la data que le permita a sus funcionarios evaluar de forma diferenciada el crimen perpetrado con fines instrumentales o de las expresiones de violencia exacerbada y de sus motivaciones. Por eso, este artículo plantea la necesidad institucional de crear un índice de gobernabilidad criminal que permita segmentar y diferenciar a nivel territorial las causas de la violencia criminal. Este índice puede ofrecer respuestas sobre los territorios que han sido captados por los GDO o de las intervenciones diferenciadas que cada uno requiere.

Desarrollo

Contexto internacional

Las organizaciones criminales hacen uso de la violencia como fin instrumental que garantiza su legitimidad y ratifica su autoridad ante otras bandas, los entes formales de control y la sociedad misma, siendo la violencia homicida la de particular interés. Según Yagishita (2022) la organización yakuza, en Asia, con aproximadamente 2000 miembros y una economía anual de 15 000 millones de euros, es la responsable de liderar las redes de prostitución, pornografía, tráfico de armas y drogas en Japón. Sus orígenes se remontan al siglo XVII y luego de 1950 se extendieron a Estados Unidos y Europa. Sus prácticas van desde verter ácido en los globos oculares hasta mutilar a sus víctimas vivas.

Por otro lado, en Italia existen cuatro mafias que poseen el control del sur del país: Cosa Nostra, Camorra, L'Ndragueta y Sacra Corona Unita (Rodríguez y Domínguez 2014). La más peligrosa es L'Ndragueta u Onorata Società (Honorable Sociedad) que se inició en con actividades como la extorsión, el robo y contrabando y, progresó a otras más exitosas como el secuestro y tráfico de drogas. A partir de la década de 1990, L'Ndragueta se convirtió en un referente mundial, controlando el comercio de cocaína en Italia y expandiéndose a países como Australia, Canadá y Sudáfrica. En 1991 la Unión Europea fue testigo de sus “baños de sangre”, práctica que consistió en asesinar a la familia criminal rival, incluyendo mujeres y niños, para evitar los lazos intergeneracionales con lazos de consanguinidad.

En el centro de Europa, la mafia albanesa, que data del siglo XV y cuya operación es jerárquica mediante clanes, ejercieron el control de determinadas zonas, generando violencia y venganzas familiares conocidas como *gjakmarrja*. Esta mafia desarrolló sus actividades en el mercado negro que les garantizó la expansión a nivel internacional en países como Grecia, Alemania y Reino Unido. Según Elsie (2010) tras la Guerra de Kosovo, la mafia albanesa controló las rutas de transporte de Turquía, Serbia, Croacia y Eslovenia. Aliada al grupo terrorista Ejército de Liberación de Kosovo (UÇK) desencadenó muertes sistemáticas en países de la ruta balcánica, centrándose en Veliki Trnovac al sur de Serbia, tanto que recibió el apodo de “Medellín de los Balcanes”. Sus prácticas criminales incluyeron la ejecución por decapitación, fusilamientos colectivos e incineración de sus opositores (Resta 2005).

En América Latina destacan los cárteles de la droga de Colombia y México que siguen siendo los referentes de la violencia regional. Aunque hay indicios de que México en la década de 1950 ya controlaba ciertas rutas del tráfico de drogas, no fue sino hasta la década de 1980 cuando surgieron los carteles como tal. México dejó de ser un país de tránsito de la droga que enviaba Colombia, Perú y Bolivia hacia Estados Unidos, a convertirse en un país productor de amapola y heroína, de marihuana y anfetaminas.

Lo que caracteriza a los cárteles mexicanos es la expresión de violencia dantesca, la polarización

de sus grupos criminales y asidua rivalidad que han derivado en eventos como personas colgadas en puentes, descuartizados e incinerados. La Comisión Nacional de Búsqueda (2023) señaló que los estados de Veracruz, Colima y Sinaloa son los que mayor número de enterramientos de personas tienen. Para 2023 se contabilizaron más de 110000 casos y cada mes desaparecen alrededor de 625 personas. De acuerdo con los datos oficiales, muchas personas son asesinadas y terminan enterradas en fosas clandestinas sin que nadie se entere de lo sucedido.

Un hecho que explica las riñas callejeras, los ataques dirigidos con coches bomba y los asesinatos masivos con extrema brutalidad, es la atomización constante de las bandas criminales. En la década de 1980 se destacó la hegemonía del cártel de Guadalajara, liderado por Miguel Ángel Félix Gallardo con el apoyo de Ernesto Fonseca Carrillo, Don Neto y Rafael Caro Quintero quien fue uno de los pioneros del mercado ilegal. En 1990 la pérdida de unidad que caracterizó al cártel desencadenó tres facciones y al surgimiento del cartel del Golfo en el estado de Tamaulipas.

En 1996 García Abrego, su líder, fue arrestado y extraditado hacia Estados Unidos. Entonces, la organización quedó en manos de Osiel Cárdenas hasta su arresto en marzo de 2003. Surgió así una rivalidad entre los grupos de Tamaulipas y Sinaloa. La separación de poderes establecida por Félix Gallardo fue abolida cuando las dos facciones se fusionaron con los cárteles de Sinaloa y Juárez bajo el liderazgo de Rafael Aguilar Guajardo y el apoyo de Amado Carrillo, Chapo Guzmán y Güero Palma. La división del cartel de Guadalajara fue la primera de su tipo en la evolución del crimen organizado.

Luego del asesinato de Aguilar Guajardo en 1993, Carrillo asumió el liderazgo de la organización, expandió el tráfico de cocaína colombiana hacia Estados Unidos. Esto le valió el apodo de “El señor de los cielos”. Carrillo murió en 1997 después del encarcelamiento de Félix Gallardo en 1991 y la ejecución de Cocilloco quien lideró el cartel de Sinaloa. Los hermanos Arellano lideraron la organización que creó el cartel de Tijuana. Según Montero (2014), el *derribo masivo* de los cárteles de Sinaloa y Tijuana generaron divisiones

dentro de estas organizaciones que se exacerbaban cuando el Chapo Guzmán rompió sus vínculos con Amado Carrillo.

Algunos de los aliados del Chapo fueron los hermanos Beltrán Leyva. Pero en 2008 los hermanos se separaron del Chapo y declararon la guerra al cartel de Sinaloa mediante un grupo llamado Organización Beltrán Leyva. Osiel Cárdenas, líder del cartel del Golfo Pérsico decidió crear un grupo especializado llamado Los Zetas para protegerse. Para ello, reclutó a exsoldados del Grupo de Movilidad Aérea de la Fuerza Espacial. Arturo Guzmán Dequena (Z-1) fue el primero en ser reclutado. Otros miembros que se unieron a este “grupo de protección” fueron exsoldados guatemaltecos de los Kaibiles entrenados para eliminar enemigos y miembros de pandillas violentas de todo el país, entrenados en técnicas militares. Los Zetas ayudaron al cartel del Golfo en la expansión de su territorio a los estados del sur de México después de que Cárdenas fuera encarcelado en 2003.

La separación de los Zetas del cartel del Golfo provocó una guerra sangrienta entre ambas bandas y contra el cartel de Sinaloa. A los Zetas se les atribuye tres hechos concretos de violencia que marcaron la historia del país mexicano: el asesinato de 72 migrantes en Tamaulipas en 2010, la desaparición masiva de personas en la comunidad de Allende en 2011 y la masacre de inocentes en el Casino Royale en 2011. Todas estas masacres tuvieron por origen los rumores de traición de las comunidades y el de reclutamiento de migrantes del cartel del Golfo (Bautista 2017).

Según la Fundación Panamericana para el Desarrollo (PADF 2013), la proliferación y atomización de grupos criminales también se presenta en Ecuador, Perú y Colombia. El cártel de Medellín o el clan del Golfo, al igual que las disidencias de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) emplean con igual o mayor ímpetu la violencia homicida como instrumento de control. Las cifras oficiales señalan que 58 519 personas desertaron de las bandas criminales y se acogieron al Programa de Reintegración (OIM 2021). Niños, niñas y adolescentes que intentan huir han sido fusilados por las FARC (El Mundo 2014).

Para Llorente *et al.* (2002) la violencia instrumental ejercida por grupos criminales, les permite: ejercer autoritarismo, legitimar los lazos de lealtad y demostrar su poder. Se trata mediante estos mecanismos de mantener su *status quo*: ante un ataque por parte de sus rivales la respuesta siempre será la misma o peor. Según González (2013) la violencia instrumental, en especial, la homicida, es un sello característico de la narcocultura que busca mitificar a sus líderes. Razón por la cual la música, el estilo de vida y las expresiones de violencia, como espectro de implacabilidad están presentes en la muerte como ritual organizativo criminal.

Contexto nacional

De acuerdo con Global Initiative (2023) la noción de alta criminalidad está asociada al alto índice de actividades delictivas y criminales, mientras que, la noción de baja resiliencia alude a la ausencia de capacidad estatal para afrontar esa situación o de recuperarse fácilmente de sus impactos. En 2021 los países americanos que lideraron el índice de criminalidad eran Colombia, México, Honduras, Paraguay y Panamá. Ecuador estaba en el puesto 10 a nivel regional y 31 a nivel mundial (Global Initiative 2023). Sin embargo, en el ranking de 2023, Ecuador se ubicó en el top 10 mundial en una lista liderada por Myanmar, Colombia, México, Paraguay, República del

Congo, Nigeria, Sudáfrica, Iraq, Afganistán y Líbano (con empate) sobre un ranking que incluye a 193 países.

América del Sur tiene una tasa de criminalidad de 5,51/10,0 que se descompone en un mercado criminal de 5,19/10,0 y una influencia criminal de las instituciones de seguridad o control estatal de 6,63/10,0. Esto indica que las dinámicas del crimen organizado están ligadas a la corrupción, según Global Initiative. Centroamérica y Sudamérica son dos de las cinco regiones del mundo con mayores índices de criminalidad.

Tabla 1

Estructura e influencia de actores ilegales

Categoría	Promedio global	Promedio América	Score Ecuador
Grupo estilo mafia	3,98	5,40	6,50
Redes criminales	5,45	5,61	5,50
Actores estatales involucrados	5,76	5,61	6,50
Actores extranjeros	5,27	5,24	7,50

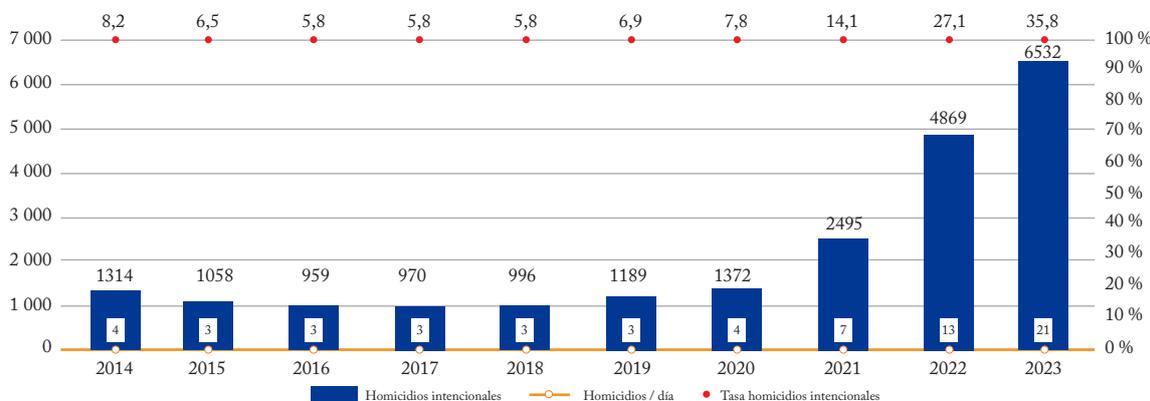
Fuente: Índice Global de Crimen Organizado (2023).

Elaboración: por los autores.

Entre enero y noviembre de 2023, Ecuador tuvo una tasa de homicidios de 35,8 por cada 100 mil habitantes, es decir, 6532 homicidios

Gráfico 1

Evolutivo de homicidios intencionales



Fuente: Sistema muertes por causas externas – Dinased.

Elaboración: por los autores.

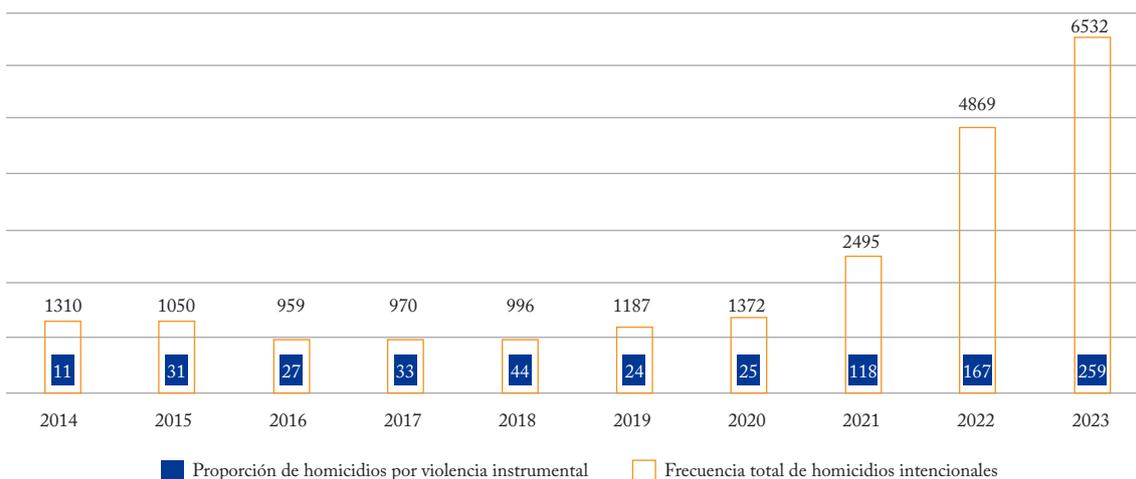
intencionales. Este dato representa un incremento del 69,3 % (+2300 eventos) con relación a años anteriores: el 9 % (511 eventos) son por violencia interpersonal de los cuales 247 por riñas. Un total de 6102 homicidios (91 %) corresponden a violencia criminal con prevalencia del microtráfico en 2057 de esos casos. En lo que va de 2024, el 93 % (6210 eventos) de los casos se encuentran en investigación y el 7 % (322 eventos) ha sido resueltos.

En 2014 los niveles de violencia en el país fueron relativamente bajos con una tasa de 5,8

muerter por cada 100 mil habitantes. Esta cifra se mantuvo entre 2016 y 2018. Sin embargo, a partir de 2019 hubo un ascenso de los homicidios intencionales. Hasta 2019 el 56 % de las muertes guardaban relación con la violencia interpersonal, pero, el nivel de violencia se increpó al 65 % en 2021 y 91 % en 2023 como expresiones de la violencia criminal.

Tal proporción de violencia homicida con fines instrumentales tiene su origen en una historia de fragmentación similar a la que ocurre en México. Uno de los grupos criminales de Ecuador, los

Gráfico 2
Proporción de homicidios intencionales con empleo de violencia instrumental, respecto a numérico total de muertes violentas



Fuente: Sistema muertes por causas externas – Dinased.
Elaboración: por los autores.

Choneros, es una organización narcotraficante establecida en la ciudad de Manta. Su fundador Jorge Véliz España, alias “teniente España”, expandió su control sobre la costa y terminó controlando el tráfico de narcóticos con ayuda del frente 48 de las FARC y de las bandas los Rastrojos y Urbareños que les proveían de armas.

A finales de la década de 2000 los principales rivales de los Choneros, los Queseros, empezaron a controlar la distribución de narcóticos

en Manta. Las confrontaciones entre bandas avivaron el uso de la violencia con el asesinato de la esposa del “teniente España”, un duro golpe familiar ordenado por el jefe de los Queseros, Carlos Vera Cedeño. Tras la muerte de su esposa, España y Choneros desataron una guerra contra los Queseros que dejó docenas de miembros asesinados, entre ellos, a su líder. En una fiesta, el jefe de los Queseros (Carlos Jesús Cedeño Vera, alias “el Rojo” o “el Quesero”), se enemistó con el

“teniente España” y ordenó su asesinato. En 2007, España cayó muerto en un enfrentamiento.

Las detenciones por operativos policiales y los asesinatos perpetrados entre bandas rivales llevaron a la salida consecutiva de varios jefes. Jairo Proaño lideró la organización tras la muerte de España. Inició en el grupo chantajeando económicamente a empresarios y hacendados a cambio de protección. Jairo se desempeñó como líder de la banda delictiva en la zona norte de Manabí, Quevedo y Santo Domingo de los Tsáchilas, hasta su muerte en un tiroteo con la Policía Nacional en 2011. Uno de sus hombres de confianza y mano derecha, Jorge Luis Zambrano, alias “Rasquiña”, quien se inició como sicario del “teniente España”, fue designado jefe del grupo.

Desde su fundación como banda carcelaria, el principal rival de los Choneros ha sido los Lagartos, agrupación violenta y con facciones en todo el país. Las guerras llevaron a que el año 2020 fuera el grupo más sangriento en la historia del país, en especial, para las personas privadas de la libertad. La crisis carcelaria cobró la vida de cientos de personas de lado y lado.

En Esmeraldas, la banda aliada de los Choneros, los Tiguerones, se enfrentaron con el subgrupo de los Lagartos y Gánster Negros. En las calles de Dúran y Guayas, los ChoneKillers—rama violenta de los Choneros— tuvieron choques frecuentes con los Latin Kings. En Cuenca, los Lobos son leales a los Choneros y en Guayaquil, el Cuartel de las Feas se encuentran asociados a los Lagartos. Este grupo se vio fortalecido por la presencia de los carteles mexicanos de Sinaloa y Jalisco Nueva Generación.

En 2019 se conoció por primera vez sobre los Tiguerones como una unidad operativa de apoyo a los Choneros, cuentan con formación paramilitar propia de los grupos criminales de Colombia. Esta banda se disputa el poder en las cárceles con los Lagartos, Chonekillers y Lobos, sub-bandas pertenecientes a los Choneros. Los Tiguerones crecieron muy rápido, tanto que, de Esmeralda pasaron a Guayaquil y Quito.

Los Choneros también se han enfrentado con la banda de los Cubanos al interior de los centros de rehabilitación social. Esta banda estuvo liderada por William Poveda conocido como

“el Cubano” recluido por asociación ilícita, drogas, extorsión y asesinato. Su hermano Walter, alias “el Caimán”, también asesinó en 2005 al exdirector de la Penitenciaría del Litoral, Eddy Enríquez al interior de la cárcel de Santo Domingo en 2012. Los problemas entre Choneros y Cubanos no son nuevos, datan de 2009 por la captación del mercado de drogas y tras la muerte de los anteriores cabecillas y miembros de ambas organizaciones.

Estos hechos terminaron en junio de 2019 cuando William Poveda Salazar fue decapitado e incinerado por los Choneros lo cual debilitó y evitó que esta organización ganara más terreno en las cárceles del país. En el mismo año se produjo el asesinato de Darwin Corozo, alias “Negro Jessy” integrante de los Cubanos quien recibió 31 puñaladas cinco horas después de haber llegado a ese reclusorio desde la Penitenciaría del Litoral. El origen de esta matanza se dio, según versiones, cuando un sujeto mató en el pabellón 2 con dos tiros, a Ricardo Mantilla Cevallos, alias “Ricky”, hermano del exrecluso a quien se conoce con el alias del “Gorras”.

La agrupación de los Lagartos se hizo conocida luego de la muerte de “el Caimán”. En su honor, integrantes se autodenominaron “Lagartos” que era una pandilla que operó en el sistema carcelario del país durante al menos diez años. Los primeros miembros de esta banda trabajaron como sicarios para grupos delictivos más grandes.

El líder de Los Lagartos es Carlos Mantilla Cevallos, alias “Choclo”, quien asumió el liderazgo de la banda después de que su hermano, alias “el Gorras”, falleciera por covid-19 en la cárcel de Sucumbíos en junio de 2020. “El Gorras” operó una red de microtráfico en el Guasmo y fue parte de los Latin King, una pandilla de origen latino-estadounidense que se extendió a varios países de la región. En 2020 la disputa y el conflicto entre estas dos organizaciones se trasladó al espacio público, especialmente, en el Distrito Metropolitano de Guayaquil con la finalidad de mantener el control de las rutas y corredores de movilidad del tráfico ilícito de drogas, sicariato y robos.

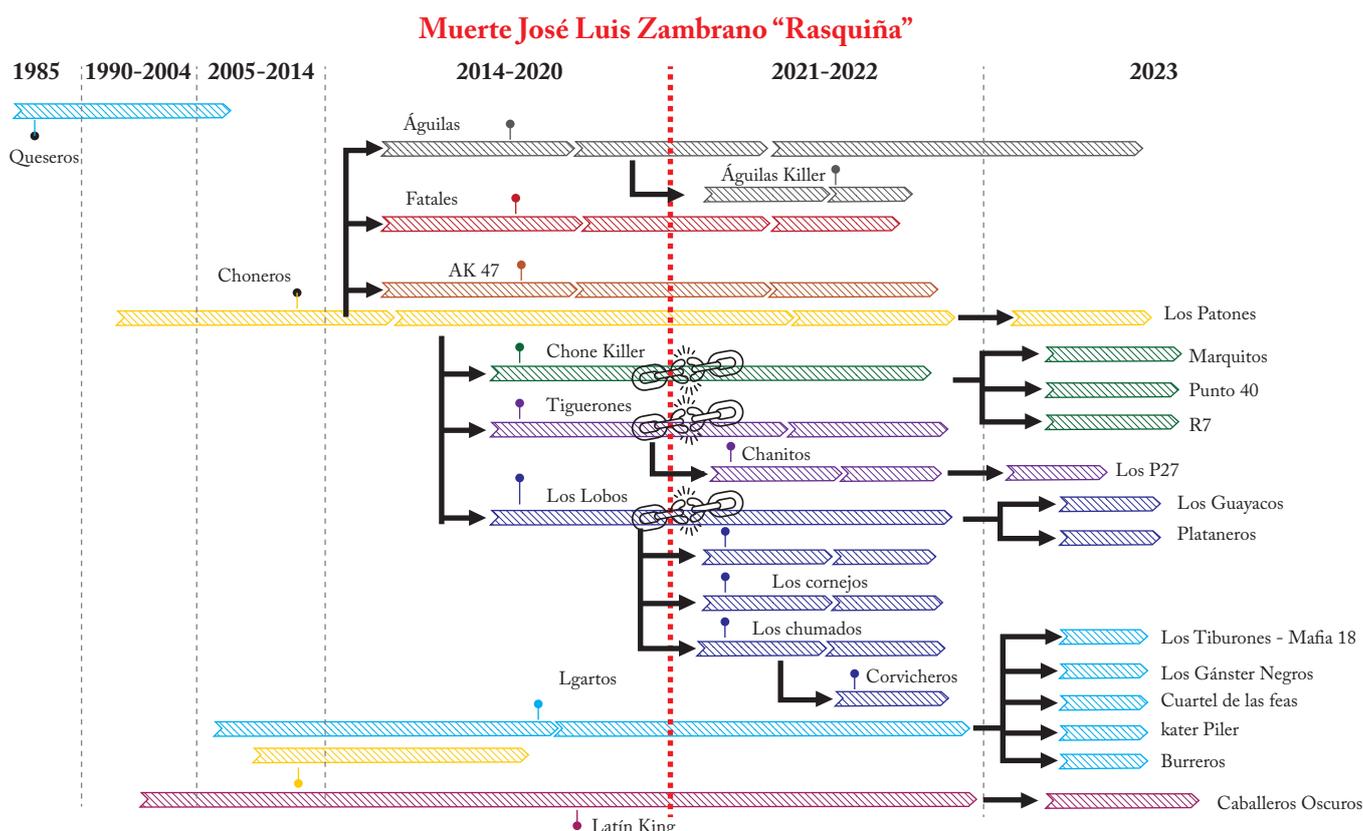
Las guerras de poder entre subgrupos emanan del control que ejerce los Choneros en el país. Sin embargo, el asesinato de su líder, alias “Rasquiña”,

el 28 de diciembre de 2020, desató una disputa interna entre los subgrupos, en el contexto de un frágil liderazgo de los Choneros. Los grupos que antes defendían a esta banda hegemónica, cambiaron de bando: Tiguerones y Chone Killers, por

ejemplo, se pusieron del lado de los Lobos para conformar un frente unido contra Choneros.

Lo mismo sucedió en el sistema penitenciario del país, de manera especial, en la Penitenciaría del Litoral en Guayaquil que se convirtió en el foco

Gráfico 3
Atomización de los grupos criminales nacionales



Fuente: Dirección de Análisis de la Información.
Elaboración: por los autores.

de la violencia carcelaria de Ecuador en 2020. En febrero, cuando las subpandillas de los Choneros se rebelaron por primera vez, se presentaron masacres en tres de las prisiones más grandes del país.

Los otros subgrupos de los Choneros tienen distintos líderes. Por ejemplo, los Chone Killers están al mando de alias "Ben 10" y actúan en Durán; los Loqui Choner en Guayaquil encabezados por alias "Loquillo"; los Ak47 se concentran en Los Ríos y los lidera alias "Óliver", y; los

Pangora se encuentran en la provincia de Milagro. En 2022, incluso, se reveló gracias al documental de The Telegraph (2022) la presencia de la mafia albana en el país mediante reclutamiento de niños sicarios, además de los contratos que establecían con los grupos locales para el envío de drogas a puertos europeos.

Conclusiones

La violencia instrumental como estrategia de los grupos de delincuencia organizada (GDO) para lograr sus objetivos criminales como el control de los territorios, el tráfico de drogas, el lavado de dinero, entre otros, ha tenido un incremento significativo del 365 % entre 2014 y 2023. Las estadísticas apuntan a que la presencia e influencia criminal extranjera permite la configuración y desarrollo de los GDO ecuatorianos. Las investigaciones desarrolladas han concluido que los disidentes colombianos y los cárteles mexicanos han capacitado a los grupos locales, incluso, en temas de tortura carcelaria y amotinamientos.

Finalmente, la violencia homicida instrumental de los GDO en Ecuador tiene un impacto significativo en la percepción de la criminalidad. Las estadísticas revelan que Ecuador supera los 40,0 homicidios por cada cien mil habitantes, cifra que según la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (2011) lo sitúa entre los países de violencia severa, propia de las naciones que atraviesan un conflicto armado. Estos datos, reflejan la fragmentación y polarización de las estructuras delictivas, potenciadas por la disputa del control de los mercados ilegales.

Bibliografía

- América Latina. 2019. Pandilla MS-13 podría estar implicada en matanzas en prisiones hondureñas. 37 muertos en un par de prisiones de Honduras fueron atribuidos por las autoridades a la organización criminal Mara Salvatrucha (MS-13), que trata de impedir la intervención de militares y policías en las cárceles.
- Básico, E., et al. 2011. *Estudio mundial sobre el homicidio*. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC).
- Bautista Arias, Miriam. 2017. El murmullo social de la violencia en México: la experiencia de los sujetos afectados. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, DCSH/UAM-X.
- CNB. 2023. Comisión Nacional de Búsqueda. <https://comisionacionaldebusqueda.gob.mx/publicaciones/>.
- CNN. 2022. Suman 62 los asesinatos registrados este sábado en El Salvador, el día más violento durante el gobierno de Nayib Bukele. Acceso el 9 de julio de 2024. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/03/27/suman-62-asesinatos-dia-mas-violento-gobierno-nayib-bukele-orix/>
- El Mundo. 2014. Las FARC fusilan a los niños reclutados si intentan fugarse. Acceso el 9 de julio de 2024. <https://www.elmundo.es/america/2014/11/03/54573b20e2704ec9478b456d.html>.
- El Universal. 2023. 25 minutos de horror: así fue la matanza de 46 reclusas en Honduras. Acceso el 9 de julio de 2024. <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/25-minutos-de-horror-asi-fue-la-matanza-de-46-presas-en-honduras/>.
- Elsie, Robert. 2010. *Historical Dictionary of Albania*. Toronto: The Scarecrow.
- Global Initiative. 2023. Índice Global de Crimen Organizado.
- González, Tania. 2013. Violencia y narcotráfico en México. *Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto de Investigaciones Gino.
- Llorente, María Victoria, et al. 2022. Violencia homicida y estructuras criminales en Bogotá. *SciELO*, 5-8.
- Montero Bagatella, Juan Carlos. 2014. Historia del narcotráfico en México. *SciELO*, 10(19).
- Objetivos de Desarrollo Sostenible. 2022. *Agenda sectorial 2030*. 2022. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>.
- Organización Internacional de las Migraciones. 2021. *Programa prevención, de movilización y reintegración (PDR)*. <https://colombia.iom.int/es/>

programa-prevencion-desmovilizacion-y- reintegracion-pdr.

- PADF. 2013. *Amenazas regionales del crimen organizado, con énfasis en dinámicas ilícitas*. Dakota del Norte.
- Resta, Patrizia. 2005. Las mafias balcánicas: el caso de Albania. *Rassegna italiana di criminología*.
- Rivera, F. 2012. Crimen organizado, narcotráfico y seguridad: Ecuador y la región andina. En C. Niño, *Crimen organizado y gobernanza en la región andina: cooperar o fracasar*. Quito: Friedrich Ebert Stiftung Ecuador.
- Rodríguez, E. J., e Íñigo Domínguez. 2014. *Crónicas de la Mafia*. Roma.
- The Telegraph. 2022. Escuela de sicario de la Mafia albanesa en Ecuador. Acceso el 9 de julio de 2024. <https://www.telegraph.co.uk/world-news/2022/09/25/cocaine-trafficking-albanian-gangs-ecuador-uk-drugs-impact-problem/>.
- Yagishita, Yuta. 2022. El inexorable declive de la Yakuza. *Dialnet*, nº 321, 18-19.